Nota a los lectores:
La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha estado colaborando con la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (FIGO), a través de uno de sus grupos de trabajo denominado TASK FORCE, en Salud Materno Infantil y Planificación Familiar, en la atención primaria de la salud desde 1983.

Una de las actividades de este grupo conjunto de trabajo ha sido el desarrollo de una serie de artículos denominados FOCUS, el primero de los cuales aparece en la página siguiente de esta revista.

Esta serie tratará en forma concisa de reportar un problema particular, las formas de abordarlo conduciendo hacia su resolución e indicando los tipos de acciones que pueden ser utilizados por los profesionales de la salud para obtener los resultados beneficiosos.

NOTICIAS FIGO

FOCUS: El Aborto una Crisis en Progreso

(Traducido de Figo 31 (4): Abril 1990)

El tema del aborto produce preguntas profundas y dolorosas que la mayor parte de las personas prefieren ignorarlas o hacerse indiferentes. Pero los Gineco-Obstetras no pueden dejar pasar el problema ya que sus consecuencias pueden ser funestas.

Un estimado de 50.000.000 de mujeres en el mundo solicitan el aborto cada año. Ellas provienen de todas las sociedades o grupos socioeconómicos y de todas las edades en su vida reproductiva. Ni la censura social ni la legal afectan la incidencia. Sin embargo, lo que si se elevan son las consecuencias y los resultados.

Mientras que la interrupción del embarazo practicada por profesionales de la salud incide en forma mínima sobre la mortalidad materna, el aborto ocasionado por manos inescrupulosas es una de las principales causas de esa pérdida absurda de vidas que en algunos países representa más del 50% de las muertes maternas.

El aborto puede ser solicitado por mujeres que ya tienen su familia completa y no pueden tener más hijos o por mujeres jóvenes, adolescentes, ansiosas de posponer sus embarazos. Trágicamente, para mujeres que no han comenzado a tener familia existe el peligro que queden infértiles, cuando sobrevienen las complicaciones de procedimientos negligentes. Aquellas más vulnerables a la morbilidad o a la muerte son generalmente las más pobres, las que tienen menos opciones.

Aparte del costo en miseria humana, el aborto provocado disminuye los esfuerzos dedicados a los Servicios de la Salud. Abundan ejemplos de camas hospitalarias destinadas a pacientes con las consecuencias de este tipo de práctica así como la gran demanda por transfuciones sanguíneas, medicamentos y facilidades operatorias mientras que se minimizan los recursos para la práctica ginecológica de rutina.

Debido a que los gineco-obstetras tienen mayor conocimiento del problema, ellos deben enfocar la atención en la necesidad de establecer acciones que prevengan las consecuen-

cias indeseables de este tipo de aborto. Ellos deben ayudar a revisar los sistemas de atención en las maternidades y formular nuevas políticas aunque encuentran grandes obstáculos para obtener las reformas a que haya lugar.

La primera línea de acción para prevenir estos abortos debe ser la creación y puesta en práctica de servicios de Planificación Familiar. De manera de hacerlo verdaderamente eficaces ellos deben estar a la orden de todos los usuarios activos sexualmente.

Sin embargo, aún usando solamente la esterilización (el método más eficaz para evitar embarazos) la Planificación Familiar por sí sola no elimina la gran demanda de solicitudes para interrupción de embarazos indeseados.

Algunos países han seguido la acción de legalizar el aborto o la de hacer la ley más flexible de manera que esos abortos puedan ser practicados por profesionales competentes. Sin embargo, algunas sociedades o grupos dentro de ellas, han tenido objeciones severas para legalizar el aborto y ellos deben ser respetados. Donde el aborto esté aceptado legalmente existe la necesidad de asegurar que hayan facilidades de servicios disponibles que la gente sepa que esos servicios funcionan y que los utilicen cuando sea necesario. La práctica anticonceptiva debe conformar siempre parte de los servicios y el aborto no debe ser promovido como un método de anticoncepción. Donde el aborto sea ilegal, la existencia de un buen servicio de Planificación Familiar debe estar respaldada por otro servicio que se ocupe de los abortos y entre los dos efectuarán una eficaz combinación para salvar muchas vidas. Donde el aborto permanezca ilegal, debería existir una obligación particular para proveer Planificación Familiar, educación sexual responsable dirigida a gente joven a través de la educación y además disponer de servicios que se ocupen en tratar las complicaciones del aborto ilegal.